

Juan Pablo Riveros

DE LA TIERRA



SIN FUEGOS



Padre alacalufe llevando al cuello el cordón umbilical de su hijo recién nacido.

"De la tierra sin fuegos" de Juan Pablo Riveros

● En este libro -quizás el más importante de 1986- se participa de una evocación cosmogónica y apocalíptica, de un recuerdo y de una denuncia: los indios exterminados en el extremo austral de Chile y la naturaleza que los evoca.

Por Luis Muñoz G.

Esta segunda obra de Juan Pablo Riveros apareció en 1986, con el sello de Libros del Maitén. Mereciera anunciarse como el libro del año. Es un hermoso libro poético, tanto por su formato y presentación como por su contenido mismo. Rara vez se presenta un libro de poemas que tenga como fundamento temático una unidad tan trabada, una visión tan coherentemente centrada. Juan Pablo canta aquí a naciones o razas desaparecidas en el sur de este continente, en la llamada Tierra del Fuego. Por eso mismo el libro viene a ser una evocación cosmogónica y apocalíptica; es recuerdo y es denuncia. Así la tonalidad de los poemas participa del hieratismo religioso, de lo elegiaco y de la apelación o interpelación a la conciencia del lector sobre lo que se presenta como crimen de lesa humanidad.

percibe una representación dada desde la vivencia personal, preminentemente sustantiva, nominativa, en un presente actuante. La subjetividad se muestra exclamativa, ponderativa, producto del asombro. Como ejemplo cito el poema "Flora".

Pero, cómo di cómo, nimia, llegaste aquí tan abundantemente. Excelencia. ¡Oh Flora Excelente! Exuberancia de hayas antárticas.

No por simple en su enunciado deja de ser complejo este poema ya por la evocaciones culturales del discurso, ya por la evocaciones del sujeto enunciante que suma y superpone visiones externas e íntimas. ¿Cuándo son externas y cuándo íntimas? He aquí parte de la complejidad que presenta el libro para el lector.

fauna, hombres", desde el tiempo sin tiempo: "Lentas migraciones hacia el sur, no éste, sino otro/ antiquísimo". En este último enunciado vemos de nuevo la fusión de perspectivas: la del sujeto enunciante y otra que se manifiesta a través del enunciado. ¿A quién pertenece ese enunciado de "no éste, sino otro/ antiquísimo", y que va repitiéndose con ligeras variantes en los otros poemas? Pienso que esta fórmula mitifica el enunciado y lo sitúa en la zona de lo sagrado, en el sentido religioso primitivo. Si releemos el poema "Temáuquel" (término que traducido dice "el que vive allá arriba") podremos captar esa atemporalidad hierática:

Y cuando este mundo termine, cuando ya ningún ona salga a cazar guanacos, ni viva ser alguno. El siempre permanecerá. Se distraerá solo mirando la cadencia silenciosa de la nieve muda, al disolverse en las irrazonables aguas del Gran Canal. En esta misma sección se denuncia la extinción de esos pueblos, en poemas como "Exterminio ona (1875-1905)", "Dawson", por ejemplo.

UN FUEGO QUE AHORA ARDE EN LA PALABRA VIVA

En cuanto a la unicidad del libro, quiero destacarla desde el sentido enmarcador de las palabras preliminares, anteceditas por una página "In memoriam Martin Gusinde Joseph Emperaire" y una cita del mismo personaje, y que en la perspectiva del lector pudiera sintetizar la situación del sujeto poetizado: los indios desaparecidos y la naturaleza que los evoca, un fuego que ahora arde en la palabra viva. Esas palabras preliminares suponen una captura del sujeto enunciante y una entrada en el espacio físico y humano de los pueblos o razas desaparecidos, exterminados por la codicia de otras gentes venidas de otros espacios civilizados. Se habrá de entender esta captura, este rapto del sujeto poetizante en toda la amplitud del término, y en ese sentido de sentirse atraído por alguien o algo, a partir de lo cual se emprende un viaje, una búsqueda, un peregrinaje dantesco, diré, para calificarlo de algún modo y para situar la perspectiva enunciativa. Se habrá de entender también que ese rapto implica mayormente la posibilidad de poetizar, de crear o recrear por y en la palabra poética a esas gentes y a ese mundo ya ido para siempre de los ojos de la cara. La perspectiva en que se sitúa el sujeto enunciante atemporaliza los acontecimientos evocados y, sin embargo, trasciende a dimensiones históricas que el lector podrá evocar en su propia experiencia del presente.

NO ES UN VIAJE SENTIMENTAL

La segunda sección "Precauciones" contiene un epigrafe de Thomas Merton, cita recortada especialmente para ser adaptada al texto:

"... es una peregrinación, no es un viaje sentimental a un pasado romántico, sino un esfuerzo humilde, difícil y necesariamente incompleto por cruzar un abismo y llegar a una comunión con gentes a quienes, privadas en tan gran medida de su identidad y reducidas al silencio, queda poco o nada que decir en el lenguaje ordinario".

Y luego viene un poema en versículo extenso que supone la inclusión de una nueva cita: la respuesta de un marinero a quien el poeta pregunta. La respuesta es la descripción del proceso de inmersión de un buzo en las profundidades marinas. Estas "Precauciones" se me ofrecen como una reiteración de ese rapto y del viaje subsiguiente del poeta en las profundidades del tiempo y de la historia. Así esta sección viene a separar la visión asombrada de la naturaleza austral y la visión que nos entrega a partir de la tercera sección, "Selknam". Aquí se plasma la visión cosmogónica y apocalíptica. Aquí la naturaleza y el hombre constituyen una unidad: "Flora,

EL POETA ES SOLO UN MEDIUM

En el poema "Despedida", penúltimo de esta sección del libro, se hace presente un yo sujeto de la enunciación y un yo sujeto del enunciado que se permuta en un nosotros, pero no podrá decir si ese yo sea el yo del poeta. Cito un fragmento para que juzgue el lector:

Yo estoy en paz. Les he hablado de la vida y de la muerte. Nuestros hombres habitaron Karukinka desde tiempos remotísimos. Y cada río, ave o cerro testimonian nuestro paso como petrificación nuestra.

.....
.....
Sépanlo: me he atenido a la más estricta verdad.

Si el poeta dice haber sido raptado, si se ha sumergido en las profundidades de los tiempos para recuperar por la palabra lo que ya no es sino puro espíritu, ese yo ya no le pertenece, es sólo un médium por el que habla ese fuego extinguido y vive de nuevo para siempre en la palabra poética.

UN PRESENTE ACTUANTE

El libro está dispuesto en seis secciones: I/ Naturaleza; II/ Precauciones; III/ Selknam; IV/ Yamanas; V/ Qawashgar y VI/ Despedida; a lo cual se agregan documentos fotográficos de los indígenas desaparecidos ya y un glosario y notas del autor, para ayudar al lector en concreción histórica.

Como es un libro rico y complejo, quiero, por ahora, apuntar solamente algunos de los aspectos de esa riqueza y complejidad. En la primera sección "Naturaleza", se



Julius Popper, rumano, en una cacería de onas.